



# MATERIALES PARA EL PLAN DE TRABAJO DE RECUPERACIÓN O REFUERZO

Del 1er. trimestre... durante el 2º

2º de Bachillerato

PROFESOR Herminio Crespo Moreno



## ÍNDICE

- 0. MANUAL DE INSTRUCCIONES [página 2]
- I. EXPRESIÓN ESCRITA [página 3]
- II. MORFOSINTAXIS [página 4]
- III. COMENTARIO CRÍTICO [página 5]

## MANUAL DE INSTRUCCIONES

### (o del modo de trabajar la recuperación, el refuerzo y el progreso en *Lengua castellana y literatura*)

Como se ha explicado en clase, lo importante de las evaluaciones es extraer las conclusiones pertinentes para mejorar en el futuro, para orientar el trabajo que debemos hacer a partir de ahora para alcanzar los conocimientos y destrezas que se necesitan para desarrollar un buen curso y adquirir las competencias convenientemente.

Estos materiales solo pretenden ayudar en esto: NO SON DEBERES PARA LAS VACACIONES O LOS FINES DE SEMANA, aunque quien quiera pueda dedicarle un tiempo de estas, sino una **base para trabajar a lo largo del segundo trimestre** e ir entregando ejercicios poco a poco. Aquí solo está el modelo de tales ejercicios, luego podrá ir sumando otros parecidos que deberá ir pidiendo si se le terminan estos. Y lo mismo pasa con el trabajo específico de la expresión escrita como ya se ha dicho muchas veces en clase este curso: lo mejor es ir entregando escritos (personales, eso sí: nada de chat GPT, es lo peor de lo peor si de lo que se trata es de que usted aprenda a escribir bien) de manera regular, trabajar la corrección que se le da con cuidado en su *Cuaderno de expresión* y, por último, prestar atención para, en el ejercicio escrito siguiente, no cometer los mismos fallos. Y, por último, tendríamos la morfosintaxis: ya dispone de un documento con enunciados para trabajar cada día: aquí le propondré, al modo de algunos del examen, unos ejercicios más específicos para que mida su conocimiento preciso de determinados aspectos gramaticales que luego tienen repercusión en el comentario lingüístico y en los análisis morfológico-categorial y sintáctico, y en la clasificación de oraciones.

En resumen, NO SE DÉ ATRACONES DE EJERCICIOS: vaya haciéndolos sin prisa pero sin pausa a lo largo del tiempo. NO OLVIDE QUE LA EVALUACIÓN ES CONTINUA y, por tanto, se recupera y progresa a lo largo del tiempo, a lo largo de todo el segundo trimestre en este caso.

## I. EXPRESIÓN ESCRITA

Redacte textos -de al menos una página- de distintas modalidades y con la mayor corrección expresiva de que sea capaz para presentarlos espaciadamente -uno cada semana- al profesor. Algunos asuntos posibles -y usted elige la modalidad o modalidades textuales en que los desarrolla- podrían ser los siguientes:

- a) Un viaje (real o imaginario) con personas amigas, con la familia o con quien usted crea más conveniente (naturalmente, los personajes pueden ser también absolutamente imaginarios si así le parece mejor).

*Debe utilizar un narrador en tercera persona y omnisciente, y un tratamiento del tiempo lineal.*

- b) ¿Es apropiado aplicar castigos corporales en la escuela, en el sistema educativo? -es asunto de reflexión que se propuso en un examen de Acceso a la universidad no hace mucho.

- c) Un atraco (imaginario) con persecución de la policía incluida.

*Tenga en cuenta que en este relato debe utilizar un narrador en primera persona y que el tratamiento del tiempo debe ser alterado, o sea con saltos en el tiempo.*

- d) ¿Es importante y bueno que los ciudadanos paguen impuestos o, por el contrario, sería mejor que no hubiese esa obligación?

Dispone en el tablón de anuncios de la clase de un amplio listado de asuntos que le pueden servir para continuar este ejercicio de la expresión escrita a lo largo de todo el trimestre. Y no olvide que también puede hacerlo de cualesquiera otros asuntos que le puedan interesar a usted particularmente (sobre noticias del día, sobre una conferencia que haya escuchado en un pódcast, una experiencia personal o una reflexión propia que le haya producido cualquier episodio académico o social).

### NOTA.

**Es imprescindible que estos escritos sean absolutamente personales si realmente quiere que sirvan para la función que se les encomienda, que es mejorar la expresión escrita y el dominio de la narración como modalidad textual.**

## II. MORFOLOGÍA LÉXICA

Indique la categoría gramatical, explique la estructura morfológica de las siguientes palabras y señale qué procedimiento o procedimientos de formación de palabras responden:

*exhaustiva    publicidad    escalofrantes    desplazamiento    subsistencia    ideológicos    suramericanas*

## II. MORFOSINTAXIS

*Además de disponer ya del documento con enunciados para el análisis morfosintáctico que se corrigen cada día al comienzo de la clase -a razón de uno diario-, es de capital importancia -como se reflejó en examen- dominar el análisis morfológico-categorial de las palabras con la máxima precisión. Para ello se le proponen unos ejercicios aquí, que debe tomarse con calma y resolver partiendo de la consulta del propio manual cuando sea necesario -busque la unidad que habla de las categorías gramaticales cuando sea necesario.*

### EJERCICIOS DE PRECISIÓN

**1. Defina gramaticalmente y clasifique con la máxima precisión (o sea por su naturaleza -predicativo, semicopulativo, copulativo-; por su significado -de acción, proceso o estado-, y por su conjugación -regular o irregular) las formas verbales de los siguientes enunciados:**

- Como el criado se alejara de la casa con mi valija, aprovecharon para asaltar la vivienda con nocturnidad.
- Aquel error le obligaba a consumir sus mejores años en la cárcel.
- Aquella broma repetida año tras año venía costando alrededor de cuatrocientos euros del ala.
- Por entonces no sospechábamos que meses más tarde habían de llegar las mejores noticias del año...
- ¿Cuántas veces os tendrán dicho que no perdáis la cabeza con el consumo navideño?

**2. Razone la categoría gramatical de las palabras subrayadas:**

- 1) Se quejaba de nuestro poco juicio 2) Le sirvió de poco 3) Pocos lo sabían aquello
- 1) Habla menos, por favor 2) Aquel año, compró menos 3) Tenía menos ganas de hablar que nunca
- 1) Bastante tontería sí tenía el chico 2) Era bastante listo 3) Compramos arroz, pero no tuvimos bastante
- 1) Él viaja solo 2) El viaje solo costaba veinte euros
- 1) Se acordaba de todo 2) Se lo dije a tu hermano 3) Se hizo de noche 4) Se descubrieron las fechorías
- 1) Se pegaron tus primos 2) Se pegaron patadas tus primos
- 1) Se ató a un palo 2) Se ató las manos a un palo

**3. Escriba lo que se pide:**

- Una locución adjetiva, otra interjetiva y otra adverbial.
- La flexión completa del pronombre personal de 1ª persona plural.
- El ordinal correspondiente al cardinal “doce”
- El cardinal correspondiente al ordinal “nonagésimo quinto”
- La segunda persona del plural del pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo ser.
- Un sintagma adverbial (SAdv) con la siguiente estructura:  
SN/Modificador + Núcleo + Complemento
- La flexión completa del determinante posesivo de tercera persona
- La segunda persona del plural del futuro imperfecto de subjuntivo del verbo andar
- Un sintagma nominal con tres determinantes y tres complementos, uno de ellos aposición

**4. Razone la gramaticalidad o agramaticalidad de los siguientes enunciados (a razón de una por entrega distinta):**

- ¿Se publicaron las listas con los aprobados en las oposiciones?
- María pensaba de que nadie tenía razón: solo ella y siempre
- En aquel barrio de Barcelona, habían celebraciones infantiles cada año en abril
- Se alegraron del éxito de la operación de amigdalitis
- No me acordé que el examen era el viernes.
- Aproximadamente, debía de tener veinte años

5. **Análisis inverso.** Construya los sintagmas o los enunciados cuyas estructuras se indican en cada caso:
- Un SN que contenga: un determinante interrogativo un sustantivo contable colectivo y un adjetivo de relación
  - Un SPrep en el que el CPrep sea otro SPrep y que en este el CPrep sea un SAdj
  - Un enunciado que contenga un MO (modificador oracional) en el que la oración sea impersonal
  - Un enunciado con sujeto que sea un SN con Det+Sust+Adj y un SV con verbo transitivo, CD, CI, CCM y CCL
  - Una oración con verbo semicopulativo enunciativa negativa
6. Razone sintácticamente las diferencias de significado entre los siguientes enunciados:
- Los estudiantes, que llegaron media hora tarde, hicieron el examen con éxito  
Los estudiantes que llegaron media hora tarde hicieron el examen con éxito
  - Los dirigentes acordaron la paz  
Los dirigentes se acordaron de la paz
  - No habríais llegado tarde si hubieseis salido una hora antes de casa  
No habríais sabido si llegaba tarde el tren aquel día de mayo
  - Los pilotos de carreras que compitieron este fin de semana no participarán en la próxima  
Los que compitieron este fin de semana no participarán en la próxima
7. **Explique la relación oracional en los siguientes enunciados:**
- No los vimos ayer en el cine, pero nos dijeron que habían estado esperando dos horas
  - A pesar de que nos habían avisado, no supimos enfrentarnos a la situación de emergencia
  - Para que el ejercicio sea mínimamente exhaustivo, es imprescindible criticar la idea principal del texto, así como las secundarias más relevantes
  - Si así fuera, se debería a que esos grupos de humanidades de secundaria sirven de refugio a aquellos a quienes se les resisten las matemáticas o la física
  - Lo que me sorprende es la facilidad con la que admitimos explicaciones inaceptables, como las que dan por sentada la superioridad del cálculo de resistencia de los materiales sobre el “procesamiento” conceptual y sensible necesario para componer un soneto de los de Shakespeare o una *Gymnopédie* de las de Erik Satie
8. **Analice sintácticamente los siguientes enunciados:**
- Puedo admitir que la dificultad en cuestión es, en las ciencias y las técnicas, predominantemente intelectual
  - De la inacción en este terreno deduzco que dichos responsables entienden que la causa de la disimetría no reside en la calidad de los alumnos ni de los profesores
  - A estos querría recordarles que no ha de confundirse la dificultad con la utilidad
  - Lo más interesante de esta decisión es la argumentación que la justifica, que evidencia un consenso universal
9. **Analice morfosintácticamente y clasifique los siguientes enunciados:**
- No es la ventaja que se da a los becarios de ciencias sobre los de humanidades lo que me preocupa
  - En la piel hay melanocitos, células que producen y contienen pigmentos
  - Se ha observado que los norteamericanos de origen africano tienen mayor propensión a padecer ciertas enfermedades
  - En los pueblos de África occidental que hablan lenguas kwa la anemia falciforme es mucho más prevalente que en otros africanos

### III. COMENTARIO CRÍTICO DE TEXTO

6

*Como colofón de este documento de materiales-modelo de trabajo, le propongo dos textos para que, tras su comprensión precisa, desarrolle usted el comentario crítico del mismo. Este ejercicio consiste en redactar con la máxima corrección -como en todos los ejercicios escritos- la opinión que a usted le merezca lo que se dice en los textos, opinión que debe apoyar con todos los argumentos a su alcance procurando que estos sean lo más sólidos posibles. Por otro lado, para que el ejercicio sea mínimamente exhaustivo, es imprescindible criticar -o sea razonar su opinión personal sobre ellas- la idea principal de los textos, así como las secundarias más relevantes.*

Este es el primer texto:

## *¿Son fáciles las humanidades?*

Sorprende la ligereza con la que se admite que las ciencias son más difíciles

En medio de los grandes vendavales electorales y sucesorios, ha pasado sin pena ni gloria la noticia de que el Ministerio de Educación español ha rectificado ligeramente la política de becas, rebajando la exigencia de aprobado por curso del 50% al 40% de los créditos en los estudios de ingeniería, arquitectura y grados de ciencias; ya antes de esta corrección la exigencia para becarios de las carreras técnicas y científicas era inferior a la nota que se pide a los de humanidades. Lo más interesante de esta decisión es la argumentación que la justifica, que evidencia un consenso universal acerca de que las carreras de ciencias exigen un mayor esfuerzo que las de humanidades.

Las razones de este consenso pueden ser cuantitativas y cualitativas. Las cuantitativas son meramente estadísticas: los alumnos de ciencias tardan más en titularse que los de humanidades. Pero los expertos que desde hace años tienen en sus manos la reforma de las universidades públicas habrán alumbrado alguna hipótesis acerca de las causas de tales estadísticas. A mí se me ocurren tres. Una: que los estudiantes de ciencias son menos inteligentes que los de humanidades, asunto que no comentaré porque no creo que queden mentecatos que ignoren que la inteligencia se reparte igualitariamente entre los estudiantes potenciales de todas las carreras. Dos: que los profesores de humanidades son peores (más ignorantes o menos exigentes) que los de ciencias. Y tres: que los de ciencias enseñan peor que los de humanidades.

La segunda no me parece descartable *a priori*, porque los rumores de que algunos grupos de humanidades en la enseñanza secundaria se componen como una suerte de “batallón de los torpes” son muy insistentes desde hace tiempo, y no sería de extrañar que se arrastrase un cierto déficit de conocimientos desde el pupitre hasta la cátedra, que podría tener tales consecuencias. Si así fuera, se debería a que esos grupos de humanidades de secundaria sirven de refugio a aquellos a quienes se les resisten las matemáticas o la física, lo cual nos situaría en la tercera de las razones enumeradas: que quizá la culpa de este carácter terrorífico de las asignaturas científicas resida en la falta de calidad de la enseñanza de las mismas, que las hace incomprensibles para un segmento notable del alumnado. Si fuera esta la causa de la diferencia entre unos y otros estudiantes, el Ministerio de Educación estaría llamado a resolver el problema elevando la calidad de la enseñanza secundaria, algo con respecto a lo cual sus responsables se han llenado profusamente la boca en los últimos tiempos, aunque las decisiones estructurales tomadas en relación con ello (reducción del profesorado, aumento de la carga docente, fragmentación del currículo, precarización de los contratados) contradicen a menudo tan buenas palabras.

De la inacción en este terreno deduzco que dichos responsables entienden que la causa de la disimetría no reside en la calidad de los alumnos ni de los profesores, sino en la naturaleza misma de las asignaturas, lo que nos lleva directamente a las razones cualitativas. Pues aunque no quede nadie capaz de echar la culpa a la

inteligencia (o falta de la misma) de los estudiantes, estoy convencido de que quedan bastantes dispuestos a defender que las materias de ciencias son más difíciles que las de humanidades. A estos querría recordarles que no ha de confundirse la dificultad con la utilidad. Y si se trata para ellos de esto último (de defender la superior utilidad de las ciencias sobre las humanidades), siento tener que advertirles de que la cuestión de lo que es o no más útil para los hombres no es una cuestión científica ni técnica sino, por el contrario, plenamente humanística, y que tendrán por tanto que armarse de argumentos filosóficos y éticos para defender su posición, para lo que no basta simplemente con señalar la altura de los rascacielos o de los puentes intercontinentales, sino que hay que tener en cuenta también a los que se tiran desde los rascacielos y a los que no pueden atravesar los puentes.

Pero como no es de la utilidad de lo que se trata, sino de la dificultad, reto a quien sea capaz de ello a que me demuestre por qué es más difícil manejar con soltura las ecuaciones de la relatividad que la diferencia entre juicios analíticos y juicios sintéticos *a priori*, o que se necesita más esfuerzo para familiarizarse con la noción de *spin* que con la de voluntad de poder. Puedo admitir que la dificultad en cuestión es, en las ciencias y las técnicas, predominantemente intelectual, mientras que en las humanidades este tipo de dificultad (también decisiva) coexiste con otra que, como decía Wittgenstein, atañe a la voluntad y no solo al entendimiento. Pero eso no significa que una dificultad sea superior a la otra, ni que quienes estudian carreras técnicas o científicas dejen por ello de estar necesariamente interesados en las implicaciones de la distinción de los juicios sintéticos *a priori* o de las ideas platónicas (que en ningún caso son asuntos “técnicos”); ni que quienes estudian carreras humanísticas deban ser ajenos al trasfondo conceptual de las ecuaciones de la relatividad o de la noción de partícula microfísica.

No es, pues, la ventaja que se da a los becarios de ciencias sobre los de humanidades lo que me preocupa, sino la frescura con la que se hacen pasar por “evidencias” que justifican esas decisiones unas razones cuya aceptación presupone la degradación de lo humano, sin aceptar siquiera la responsabilidad que de ello se deriva, es decir, la de promover ciertos ingredientes de lo humano y descartar otros como si fueran susceptibles de un “recorte” tan alegre como el que se hace con los presupuestos públicos para estabilizar la deuda y como si la humanidad de los hombres pudiera graduarse de acuerdo con las expectativas económicas.

Lo que me sorprende es la facilidad con la que admitimos explicaciones inaceptables, como las que dan por sentada la superioridad del cálculo de resistencia de los materiales sobre el “procesamiento” conceptual y sensible necesario para componer un soneto de los de Shakespeare o una *Gymnopédie* de las de Erik Satie, de la misma manera que me sorprende la docilidad con la que nos avenimos a la reducción de lo humano al *Homo faber* o al *Homo oeconomicus*. Lo que sí veo claro es la íntima conexión entre esa presunta primacía de lo tecnocientífico y esta rebaja del hombre a bestia de labor o a vendedor y comerciante de sí mismo.

JOSÉ LUIS PARDO /10 de JULIO 2014/ Diario EL PAÍS



## Texto 2

### ***Las razas humanas no existen***

El color de los seres humanos actuales es el resultado de una compleja secuencia de eventos biológicos y demográficos  
Los distintos rasgos que caracterizan las poblaciones humanas no tienen correspondencia con el color de la piel

Juan Ignacio Pérez Iglesias

Al decir de alguien que es blanco o negro, es posible que pensemos que pertenece a una categoría biológica definida por su color. Mucha gente cree que la pigmentación de la piel refleja la pertenencia a una raza, "cada uno de los grupos en que se subdividen algunas especies biológicas y cuyos caracteres diferenciales se perpetúan por herencia", según la RAE. Esa noción, en el caso de nuestra especie, carece de sentido. Desde un punto de vista biológico, las razas humanas no existen.

En la piel hay melanocitos, células que producen y contienen pigmentos. Hay dos tipos de pigmentos, llamados melanina: uno es marrón parduzco (eumelanina) y el otro, rojo amarillento (feomelanina). El color de la piel depende de la cantidad y la proporción de ambos. Esto depende de diferentes genes: unos inciden en la cantidad de pigmento en los melanocitos y otros sobre la proporción entre los dos tipos de melanina. Por lo tanto, colores muy similares pueden ser el resultado de diferentes combinaciones y obedecer a configuraciones genéticas diferentes.

Los africanos, en general, son de piel oscura. Los dinka, de África oriental, la tienen muy oscura; los san, del sur del continente, más clara. Los nativos del sur de la India, Nueva Guinea y Australia también son de piel oscura. En el centro de Asia y extremo oriente, así como en Europa, las pieles son, en general, claras. Los nativos americanos las tienen de diferente color, aunque no tan oscuras como los africanos. Si nos atenemos al color de la piel escondida bajo el grueso pelaje de los chimpancés, lo más probable es que nuestros antepasados homínidos la tuviesen clara. Hace unos dos millones de años los miembros de nuestro linaje vieron reducido el grosor y consistencia del pelaje, que se convirtió en una tenue capa de vello. Esa transformación expuso la piel a la radiación solar ultravioleta, que puede causar cáncer y, además, eliminar una sustancia de gran importancia fisiológica, el ácido fólico. Seguramente por esa razón se seleccionaron variantes genéticas que oscurecían la piel, porque la melanina la protege de dichos daños.

Los seres humanos hemos llegado a casi todas las latitudes. Nuestra piel se ha visto expuesta a diferentes condiciones de radiación. Al igual que un exceso de rayos ultravioleta puede ser muy dañino, su defecto también lo es. Sin esa radiación no se puede sintetizar vitamina D, cuyo déficit provoca raquitismo y otros problemas de salud. Por esa razón, sin descartar otras posibles como la selección sexual a favor de las pieles más claras, la piel humana se ha ido aclarando en algunas zonas geográficas por selección natural. Además, los movimientos de población han propiciado la mezcla de linajes, cada uno con sus rasgos genéticos y características pigmentarias, para dar lugar a múltiples configuraciones. El color de los seres humanos actuales es el resultado de una compleja secuencia de eventos biológicos y demográficos. No es posible delimitar biológicamente unos grupos y otros con arreglo a ese rasgo.

Lo anterior no pretende negar la diversidad genética en la especie humana. Existe diversidad, por supuesto. Hay poblaciones con numerosas copias del gen de la  $\alpha$ -amilasa y otras en las que hay muy pocas. Los inuits toleran el frío mejor que otros seres humanos y cuentan con unas desaturadas que les permiten alimentarse con una dieta exclusivamente carnívora sin que ello les cause los problemas que provocaría a otros seres humanos. Los pigmeos africanos presentan variantes genéticas relacionadas con el sistema inmunitario. Una mutación en el gen PDE10A –que codifica una fosfodiesterasa– permite a los bajau laut (los llamados "nómadas del mar") permanecer sumergidos en apnea hasta trece minutos. La mayor parte de europeos y descendientes de europeos, así como los miembros de otros grupos humanos en África, la península Arábiga y el subcontinente Indio retienen en la edad adulta la capacidad para digerir la lactasa de la leche. Los tibetanos tienen menor concentración sanguínea de hemoglobina y una mayor densidad de capilares. Ambos rasgos parecen tener base genética. En los pueblos de África occidental que hablan lenguas kwa la anemia falciforme es mucho más prevalente que en otros africanos. Ahora bien, estos rasgos que caracterizan las poblaciones humanas no tienen correspondencia con el color de la piel. Ni las diferencias en el color de la piel se corresponden con muchos otros rasgos que también varían según otros patrones y por efecto de diversas presiones selectivas.

Hay quienes sostienen que la categoría 'raza' es útil en nuestra especie a efectos sociosanitarios. Se ha observado, por ejemplo, que los norteamericanos de origen africano (llamados habitualmente "afroamericanos") tienen mayor propensión a padecer ciertas enfermedades. Por eso defienden el uso del término "raza" para diferenciar a negros de blancos. Un ejemplo es el de la mayor propensión –de base genética– de los afroamericanos a padecer cáncer de próstata. La mayor parte de ellos descienden de personas esclavizadas procedentes de pueblos de África Occidental en los que es muy frecuente la variante genética responsable. Cuando el gen en cuestión tiene, en esas mismas personas, ascendencia europea, la frecuencia de esa variante es muy inferior. Y todos ellos tienen la piel oscura.

Las categorías biológicas son problemáticas. En el mundo animal se diferencian, no sin dificultades, distintos linajes y grupos de linajes. Clasificamos a los animales en filos, clases, órdenes, familias, géneros, especies y, en algunos casos, subespecies. También pueden definirse categorías intermedias. Pero no tenemos razas. Por debajo de la especie o la subespecie, hay poblaciones. En los

animales domésticos sí se suele hablar de razas, pero ese es un caso muy especial, pues se han obtenido por selección artificial de determinados atributos. Se trata, por ello, de una categoría no trasladable al resto.

Claro que hay diversidad genética en la especie humana. Se ha producido, como en los demás animales, a causa de mutaciones al azar y por efecto de la selección natural sobre la frecuencia de las variantes genéticas en cada población, del flujo génico provocado por migraciones y cruzamientos entre individuos de diferentes poblaciones, y de la deriva genética. Pero no hay conjuntos homogéneos de variantes que permitan definir grandes grupos humanos a los que podamos denominar razas. No hay, pues, fundamento para invocar su existencia. Como tampoco lo hay para justificar, sobre bases inexistentes, otras diferencias.

*Artículo publicado en 2019*

*Una versión de este artículo fue publicada originalmente en el Cuaderno de Cultura Científica, una publicación de la Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU (UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO /EUSKALHERRIA UNIVERSITATEA).*

**Sirva este ejercicio como modelo de otros muchos que vengan después. Para ello, puede usted solicitarme nuevos textos o, sencillamente, buscarlos usted. En este caso no olvide adjuntarme, junto a su comentario crítico personal una copia del propio texto que ha comentado.**